VIA LIBRE

San José, C. R., 8 de Enero — 1921 — Precio: 15 céntimos ejemplar

Director: Cristiàn Rodríguez — Suscrición: 4 Nos. 50 céntimos

TRIBUNA DE LA JUVENTUD

Int. Instituut Soc. Geschiedenis Amsterdam

Opinión sobre el Maximalismo

por MANUEL GALVEZ

Un escritor argentino, don Manuel Gálvez, conocido autor de muy significadas obras literarias, entre las que descuella su novela Nacha Regules, *contesta en estos términos a una encuesta de «La Unión».*

> ¿A qué causas se debió la implantación del maximalismo en Rusia? ¿Fueron tales causas regionales o universales?

Sería ridículo considerar la revolución rusa como un fenómeno meramente local. La revolución rusa — y sobre todo el advenimiento del bolchevismo — es el primer estallido de la revolución social que conmoverá y transformará a todos los pueblos. Desde la aparición de la doctrina de Cristo, constituye el acontecimiento más trascendental en el mundo. Tal vez sea característicamente ruso en ciertos detalles, pero no puede concebirse nada más universal. La resonancia inmensa que ha tenido me parece la mejor prueba. Es aún más universal que la revolución francesa. El bolchevismo ha despertado la conciencia humana, ha creado un estado de espíritu revolucionario en millones y millones de hombres y su influencia ha alcanzado hasta a los más conservadores. Si, como parece, el mundo no será en adelante lo que fué antes de la guerra, ello no se deberá a la guerra en sí misma ni al horror de la matanza, sino a la revolución rusa. El bolchevismo, pues, ha realizado este milagro que se creía imposible: transformar las conciencias. Es tan enorme el progreso de la conciencia humana por influencia de la guerra y del bolchevismo, que el conservador de hace diez años es hoy, sin salir de sus filas y sin que él se dé cuenta de ello a veces, un hombre de ideas avanzadas en relación al hombre de aquel tiempo. Estamos, pues, en plena revolución. Se está operando —repito—la revolución esencial y previa: la de las conciencias. Sería de desear que ella hiciera innecesaria la otra: la sangrienta, la que traerá matanzas e injusticias.

> ¿Considera usted el maximalismo como una nueva doctrina sociológica, como una reforma económica, como un régimen político o simplemente como una cuestión de táctica del socialismo revolucionario? ¿En qué medida cree usted que realiza la doctrina de Marx?

El bolchevismo no es, como doctrina, una n vedad. No es sino el socialismo integral, aplicado mediante la dictadura proletaria. Cierto aspecto de cosa nueva que presenta, proviene de las características del pueblo ruso.

¿Reforma económica? Dice poco esta palabra «reforma». Es una profunda revolución económica, la sustitución de una organización por otra. Todo esto en teoría, porque en el hecho parece indudable que el gobierno ruso ha transigido en cosas fundamentales. Ahora, dentro del socialismo, la doctrina bolcheviqui no representa reforma alguna. Se trata del marxismo, no precisamente de las ideas del autor de «El Capital» sino de las primeras opiniones revolucionarias del firmante del manifiesto comunista.

¿En qué medida realiza el bolchevismo la doctrina de Marx? Creo que lo interesante sería más bien saber en qué medida realiza el socialismo, o mejor dicho, aquellos principios que son comunes a los diversos matices socialistas. Me parece indudable—como ya lo dije—que el gobierno de Rusia ha transigido en muchas cosas, que se ha rectificado en cuestiones trascendentales y que no es exactamente en estos momentos una dictadura del proletariado, sino una dictadura de Lenin y de Trotzky. Pero de todos modos—y sin que esto signifique juzgar una doctrina y un gobierno que apenas comienzan a realizar su obra, y en medio de los más grandes obstáculos—no puede negarse que el bolchevismo representa un gigantesco esfuerzo, el único intentado hasta ahora, hacia una organización social más igualitaria y menos injusta que la actual. Tal vez no llegue a constituir una obra definitiva, pero será siempre un ensayo trascendental y de una ilimitada influencia en todo el mundo.

Por el momento, pues, no se realiza a la perfección en Rusia el socialismo. Pero creo que tampoco es posible que esto ocurra. En primer lugar, la guerra que ha promovido Polonia a instigación criminal de Inglaterra y Francia, el bloqueo que impusieran a Rusia estas naciones, la guerra civil y las conspiraciones de los reaccionarios, impiden la aplicación integral del socialismo y la organización del país. Falta material ferroviario, se carece de materias primas, ha debido crearse un poderoso ejército con objeto de defender el país y la revolución, para no citar sino algunos de los graves inconvenientes con que debe luchar el gobierno de los soviets. En segundo lugar mal puede implantarse de golpe y a la perfección el socialismo,—un sistema cuya aplicación supone en el pueblo dos factores previos: disciplina y cultura,—en un país inorgánico, individualista y semibárbaro como es Rusia. El gobierno bolchevista—que está en manos de verdaderos titanes—no llegará a realizar sus propósitos si es que llega, sino mediante una obra formidable, una obra lenta y ardua en la educación y disciplina del pueblo ruso. Para llegar a este fin deberá olvidar a veces sus teorías. Para llegar a implantar alguna vez el verdadero socialismo, deberá, por ahora, suprimir, en parte, el socialismo. Es lo que se hace. Y por esto impone doce horas de trabajo, no permite huelgas, quita atribuciones esenciales a los consejos de fábrica que se crearon al principio y convierte a Rusia—a una Rusia gobernada por socialistas y expacifistas—en la primer potencia militar del mundo. ¿Será todo esto provisional? No quiero vaticinar. Si no podemos saber lo que pasará en nuestro país el año próximo ¿cómo hemos de predecir lo que sucederá en un país tan lejano y disponiendo de noticias insuficientes? Lo que sí puede predecirse es la influencia mundial, en un sentido colectivista, de la obra bolcheviqui. Y también puede asegurarse que es un paso definitivo hacia una organización social distinta de la presente, la que, según todas las probabilidades, no será el socialismo marxista.

> ¿Atribuye usted la anarquía social e industrial y los excesos sangrientos ocurridos en Rusia al régimen sovietista o la demagogia producida por la guerra o por el hambre?

La anarquía y los excesos fueron muy grandes al principio, pero es evidente que han disminuido ya. El solo cambio de régimen ha sido, sin duda, causa de anarquía y de excesos, agravados por la absoluta novedad que significaba en la práctica la aplicación del bolchevismo y por la naturaleza de la doctrina. Mirando estas cosas con absoluta imparcialidad, desde un punto de vista exclusivamente sociológico—que es en el que creo haberme colocado para contestar a esta encuesta—considero que sería injusto culpar de los excesos ocurridos en Rusia al régimen en sí mismo. Aparte de las causas que he dado, debemos culpar también a la barbarie del pueblo ruso y al estado de espíritu que crean todas las revoluciones. Además, conviene no creer todo lo que nos cuentan los diarios. Inglaterra y Francia han hecho escuela de mentira y de hipocresía, y ellas, enemigas a muerte de la Rusia maximalista tanto como lo fueron de Alemania, son las dueñas de los cables o de las influencias en nuestros diarios. Si mintieron escandalosamente cuando se trataba de Alemania, es lógico suponer que seguirán mintiendo ahora.

Es posible que muchos de los excesos cometidos por los bolcheviquis y de las contradicciones y errores graves en que ha incurrido el gobierno de los soviets sean ciertos; y, sin embargo, todo ello podría no probar gran cosa en su contra. Con lo que los